nov. 13, 2020

Como cada año, el 14 de noviembre se conmemora el Día Mundial de la Diabetes. Un día especialmente marcado en el calendario cuyo objetivo es aumentar la concienciación social sobre las causas, síntomas, complicaciones y tratamiento de la diabetes, así como su impacto en la salud y el bienestar de las personas. Y os preguntaréis ¿Por qué se celebra ese día? Pues bien, se escogió esa fecha por ser el aniversario en que se concibió la idea que condujo al descubrimiento de la insulina allá por el año 1921. Y, otra curiosidad más. El logotipo del Día Mundial de la Diabetes es un círculo azul. Este símbolo fue creado como parte de la campaña "Unidos por la Diabetes", adoptándose en el año 2007. El círculo simboliza la vida y la salud y el color azul representa el cielo que une a las naciones. Además, es el color de la bandera de las Naciones Unidas.

Como ya todos y todas sabéis, la diabetes es aquella situación en la que los niveles de azúcar (o glucosa) en la sangre están aumentados. Se desencadena cuando el páncreas no produce suficiente insulina (una hormona que regula el nivel de azúcar en la sangre), o cuando el organismo no puede utilizar con eficacia la insulina que produce. La diabetes es una patología altamente prevalente, crónica y muy compleja, que genera un gran número de respuestas humanas que pueden alterar necesidades básicas y deteriorar la calidad de vida del individuo, limitando por tanto su autonomía. El constante incremento en la incidencia de la diabetes a nivel global está convirtiendo la enfermedad en un problema no sólo de índole sanitario, si no también económico. Se estima que 460 millones de personas viven con diabetes, 1 de cada 5 con más de 65 años, causando 4,2 millones de muertes en 2019.

Tal y como el número de personas con diabetes continúa aumentando en todo el mundo, el papel del personal de enfermería y otros profesionales sanitarios, así como el uso de herramientas tecnológicas para la gestión remota de la diabetes, se está volviendo más importante en el manejo del impacto de la condición. En concreto, este año el Día Mundial de la Diabetes gira en torno al papel fundamental que desempeña el personal de enfermería en el apoyo a las personas que viven con diabetes. Es una evidencia contrastada que los/las enfermeros/as conforman un colectivo esencial en el diagnóstico temprano de la diabetes para asegurar un tratamiento rápido.

En este post, me gustaría compartir mi experiencia en cuanto a los dos protagonistas del día: la diabetes y el papel del personal de enfermería.

En Tunstall, la monitorización de la diabetes ha estado presente en la mayoría de los proyectos de telemonitorización clínica que hemos desarrollado en los últimos años. En todos ellos, el personal de enfermería ha tenido un papel protagonista en la definición de planes de cuidados, aportando un enfoque multidisciplinar e integrador como pieza fundamental de los proyectos.

Me viene a la mente un proyecto llevado a cabo de la mano de Mútua Terrassa, en el que el equipo de enfermería ha proporcionado cuidados a las personas con diabetes: educándoles, enseñándoles, motivándoles, en definitiva, abriéndoles camino hacia hábitos que pudieran servir para llegar a un buen autocontrol de su patología. Todo ello, apoyándose en la utilización de soluciones digitales que permiten a los pacientes mejorar el conocimiento de su diabetes. Pero, sobre todo, empoderándoles y permitiéndoles que gestionen mejor su situación.

En alguna de las oportunidades que he tenido de charlar con los pacientes que se incluyen en los proyectos, todos coinciden en comentar lo mismo: se sienten más seguros y han aprendido a detectar de forma temprana el deterioro eventual de su nivel de salud. Así mismo, otro beneficio que remarcan mayoritariamente es la tranquilidad que les da el saber que su equipo de cuidados está controlándoles y haciendo un seguimiento más exhaustivo.

No quería finalizar este post sin hacer mención a la situación que estamos viviendo. Este año es único debido a la pandemia de COVID-19 y los muchos desafíos que está suponiendo, tanto para las personas con diabetes como para los y las profesionales sanitarios/as. Y es que, las personas con diabetes no solo tienen un mayor riesgo de enfermedad grave por COVID-19 y muerte cuando se infectan, si no que muchos tienen dificultades para acceder al tratamiento que necesitan debido a interrupciones en los servicios de salud esenciales.

La diabetes no debe cambiar tu vida, tu estilo de vida puede cambiar tu diabetes.